

Carta de Asís

Noviembre de 2012.

Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 49

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Con la reflexión de este mes volvemos a los fundamentos de nuestra espiritualidad, es decir, a trabajar la relación personal con Dios.

La reflexión nos recuerda que este tiempo de crisis nos pone en cuestión a todos. Es tiempo de preguntas, y por ello, tiempo de buscadores.

Es imprescindible que paremos, tanto para encontrarnos a nosotros mismos, como para encontrarnos con Dios.

Que el Señor nos ayude a construir nuestra casa sobre roca.

Tema de reflexión

Conocer a Dios en el Evangelio

Durante los últimos años, hemos vivido inmersos en una sociedad en la que primaba el disfrutar, tener, aparentar y sin darnos cuenta nos hemos visto sobrepasados por la “crisis”. Esa crisis, en la que todo aquello en lo que teníamos fundamentada la vida se nos ha venido abajo.

Y nos preguntamos. ¿Ahora, qué?

Hemos podido llegar a no conocernos ni a nosotros mismos. A vernos con unos modos de vida, ni tan siquiera imaginados. Nos hemos dejado arrastrar por lo aparente y llamativo de un mundo fácil que se nos ha ofrecido, y en el que solo se piensa en uno mismo.

Ha llegado el momento de parar y aprovechar la ocasión que se nos brinda, para hacernos una pregunta importante para nuestra vida. ¿Qué quiero hacer con mi vida? ¿Qué busco?

Y encontrarnos con la respuesta de que, quizá, sería importante para mí recomenzar la búsqueda personal de Dios. Una búsqueda que nos llevará a conocerle y desde Él conocernos a nosotros mismos.

A Dios no se le conoce por saber mucha teología, ni por hacer muchos sacrificios, cumplimientos y oraciones. A Dios, le conocemos fundamentalmente en la Palabra revelada en su Hijo Jesús, Dios mismo hecho hombre.

Jesús con su vida y su palabra, nos irá indicando cómo quiere el Padre que vivamos, que oremos, que pidamos, que miremos al otro y a nosotros mismos.

Escuchando la Palabra de Jesús, día a día, podemos mirarnos a nosotros como en un espejo y descubrir la diferencia que hay entre su modo de vivir y actuar y el nuestro. ¡Qué fácil olvidamos sus palabras que son luz para nosotros!

Escuchar la Palabra, y ponerla en práctica, es entrar en la vida de Dios para dejarnos cambiar el corazón y la mirada. Es mirarse y descubrirse pobre y necesitado de su ayuda para dar sentido a nuestra vida, perdida entre tantos destellos ofrecidos por una sociedad, ahora en crisis.

Texto evangélico: Mt 7, 24-27

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, es como aquel hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca.

Sin embargo, el que escucha estas palabras y no las pone en práctica, es como aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, se abatieron sobre la casa, y ésta se derrumbó. Y su ruina fue grande.

Espiritualidad franciscana

“Ved que yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo (Mt 28,20). Las palabras que os he dicho son espíritu y vida (Jn 6,63). Yo soy el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6). Tengamos presentes, pues, las palabras, la vida y la doctrina y el santo Evangelio de quien se dignó rogar por nosotros a su Padre y manifestarnos su nombre” (1R 22,38-41).

Francisco nos invita a tener siempre presente, vivo ante nosotros, a Jesucristo, su persona y su vida, sus palabras y su Evangelio, porque sólo así podremos descubrir y ver que Él está con nosotros. Tener siempre presente a Jesucristo y su santo Evangelio, porque es el único modo de que Él sea para nosotros el camino, la verdad y la vida: el camino por el que Dios Padre viene a nosotros y el camino que nos encamine al encuentro con Dios Padre y con los hermanos; la verdad que nos manifiesta el verdadero rostro del Padre y el profundo misterio de toda persona; la vida con la que el Padre nos quiere plenamente vivos.

Tener siempre presentes las palabras y el santo Evangelio de Jesucristo, porque en su palabra Jesús nos entrega su espíritu y su vida, su presencia y su aliento, de manera que podamos ser discípulos que le siguen en el amor y la entrega (cf. 1R 22,1-4).

Oración

Dios mío, yo te amo con todo mi corazón
con todo mi afán de abrir mi vida a tu Palabra
y acogerla como buena semilla que florezca.
Que tu Palabra germine en mi corazón,
y se manifieste en ella tu voluntad, tu plan,
tu proyecto para mi vida.
Que yo lo asuma, lo haga mío, lo acepte con gozo.
Dios mío, yo te amo con toda mi alma,
te amo con toda mi vida, con todas mis energías.
Toma mis cualidades, ilusiones, sueños y oríentalos
por el camino de la Vida. ¡Hazme vivir, Dios vivo!
Dios mío, te amo con todas mis fuerzas,

con esa pobreza de mi vida,
con esa debilidad y esa nada que soy.
Que en mi pobreza seas tú mi riqueza,
y que tu gracia actúe en mí cuando soy débil.
Toma mi nada y llénala de ti, que eres Todo.
Dios mío, te amo con pasión sobre todas las cosas.
Te quiero a ti como lo más mío,
lo más íntimo, lo más entrañable.
Enséñame, Señor Dios, a ser te fiel en el amor,
a permanecer en tu amor.
A pesar de todo, Dios mío, te amo.

Epílogo de la Carta

“La oración es la fuerza de las personas y la debilidad de Dios”.

Evangelio diario del mes de diciembre de 2012

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de diciembre:

1 Lc 21,34-36	8 Lc 1,26-38	15 Mt 17,10-13	22 Lc 1,46-56	29 Lc 2,22-35
2 Lc 21,25-28.34-36	9 Lc 3,1-6	16 Lc 3, 10-18	23 Lc 1,39-45	30 Lc 2,41-52
3 Mt 8, 5-11	10 Lc 5,17-26	17 Mt 1,1-17	24 Lc 1,67-79	31 Jn 1,1-18
4 Lc 10,21-24	11 Mt 18,12-14	18 Mt 1,18-24	25 Jn 1,1-5.9-14	
5 Mt 15,29-37	12 Mt 11,28-30	19 Lc 1,5-25	26 Mt 10,17-22	
6 Mt 7,21. 24-27	13 Mt 11,11-15	20 Lc 1,26-38	27 Jn 20,2-8	
7 Mt 9,27-31	14 Mt 11,16-19	21 Lc 1,39-45	28 Mt 2,13-18	

Visita nuestra página web



www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96